



Hay que mejorar los sistemas de transferencia de conocimientos desde la investigación para llegar con más eficacia a los productores. RAFAEL GOBANTES

**Cualquier esfuerzo para aumentar los conocimientos en la sanidad vegetal tendrá una repercusión muy importante en el bienestar social**

La sanidad vegetal pretende proteger los cultivos y masas forestales de sus enemigos naturales, principalmente de las plagas de insectos, las enfermedades producidas por hongos, bacterias, virus y otros microorganismos, así como de las malas hierbas que los infestan. Las plagas, enfermedades y malas hierbas producen graves pérdidas en los cultivos y masas forestales, y son fuente de problemas no solo en el campo sino también en medios urbanos, como en almacenes, parques y jardines.

La importancia de las plagas, enfermedades y malas hierbas no es una cuestión menor. Uno de los últimos estudios generales (Oerke, 2006) ha demostrado que la disminución de la producción potencial de un cultivo sin aplicar medidas de protección vegetal puede alcanzar entre un 50% y un 80%.

La pérdida real de rendimiento que se produce en un cultivo incluso tomando medidas para reducir los daños, como son los tratamientos fitosanitarios, puede situarse entre el 24% y el 38%. Solo las malas hierbas del maíz ocasionan

# En defensa de la sanidad vegetal

en Aragón unas pérdidas potenciales de 44 millones de euros anuales. ¿Qué se podría hacer con este 'presupuesto' anual?

## Responsabilidad del agricultor

En la actualidad la protección de cultivos es responsabilidad de los agricultores que adquieren los medios de defensa vegetal a las empresas de fitosanitarios que, además de venderles productos, les asesoran. Asimismo reciben instrucciones por parte de diferentes servicios e instituciones de la administración autonómica.

En Aragón, son asesorados por el Centro de Protección Vegetal perteneciente a la consejería de Agricultura del Gobierno de Ara-

**Solo las malas hierbas del maíz ocasionan en la comunidad aragonesa unas pérdidas potenciales de 44 millones anuales**

**Son imprescindibles especialistas bien formados y fondos suficientes para investigar en este campo**

gón, por el CITA (Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria del Gobierno de Aragón) y por la Universidad de Zaragoza. El trabajo en este campo en Aragón ha sido modélico porque se recoge la antorcha prendida hace un siglo por los ingenieros agrónomos Manuel Rodríguez Ayuso (de cuyo fallecimiento va a ser pronto el centenario), y, posteriormente, por Agustín Alfaro Moreno desde los años 40 a los 70, y mantenida después a lo largo de mucho tiempo con el esfuerzo de muchas personas, a través de numerosas vicisitudes y presupuestos más o menos precarios, nunca boyantes.

Las enfermedades bacterianas de los frutales, algunas especies de malas hierbas que se han hecho resistentes a los herbicidas, los virus vegetales, la langosta como problema medioambiental... son algunos de los temas actuales de la protección vegetal que hay que resolver con más conocimientos, pues no solo se trata de combatir una plaga con los medios disponibles sino que hay que hacerlo con eficacia, el máximo respeto al medio ambiente, con seguridad para el consumidor y aplicador, y con rentabilidad para el agricultor.

Además cada vez hay menos productos fitosanitarios disponibles debido a la fuerte reducción que ha acometido la UE por motivos de salud y medioambienta-

les. Esto complica extremadamente la sanidad vegetal y hace que los jóvenes que se incorporan a estas especialidades deban tener una buena formación.

Pero frente a esta realidad tan compleja, paradójicamente el nivel de conocimientos de las personas que se incorporan a los procesos productivos se ha reducido alarmantemente.

## Carencia en la Universidad

Las autoridades no deben minusvalorar la importancia de la sanidad vegetal. Son imprescindibles especialistas bien formados y fondos suficientes para investigar. Hay que mejorar los sistemas de transferencia de conocimientos desde la investigación, para llegar con más eficacia a los agricultores.

Sin embargo, los planes actuales de la Universidad no garantizan esta formación. En el Primer Encuentro de Profesionales de la Sanidad Vegetal que tuvo lugar en Valencia (8-9 de marzo de 2012) se expresó esta preocupación y lanzado la Sociedad Española de Sanidad Vegetal (Aesave). También se ha puesto en marcha la Asociación para la Gestión Integrada de Plagas (Aprogi) en Aragón. Cualquier esfuerzo para aumentar los conocimientos en el campo de la sanidad vegetal tendrá una repercusión muy importante en el bienestar de la sociedad.

**CARLOS ZARAGOZA LARIOS**  
Ingeniero Agrónomo